

Testua: Ilustración (1. gaia)

Se denomina Ilustración, al movimiento de renovación intelectual, cultural, ideológica y política que surgió en Europa, como resultado del progreso y difusión de las Nuevas Ideas y de los nuevos conocimientos científicos; los mismos que iluminaron la mente de los hombres, a la vez que contribuyeron a modificar su espíritu. La ilustración alcanzó su mayor desarrollo en el siglo XVIII, llamado, por ello “Siglo de las Luces”.

En toda Europa se hablaba de que se estaba viviendo en la “Época de las Luces”, en que los hombres iluminados por la luz de la razón debían establecer una nueva organización que habría de reemplazar al caduco Antiguo Régimen.

Bajo el dominio de la razón el hombre se plantea nuevas interrogaciones: desprecia el pasado, reniega de las viejas creencias, enfrenta las doctrinas inamovibles de la iglesia y se vuelve hacia nuevas formas de pensamiento con la intención de iluminar sus conocimientos. Por ello el siglo XVIII se conoce como “Siglo de las Luces”.

1. Características de la Ilustración

Las principales características de la Ilustración, son las siguientes:

1. El excesivo predominio de la razón, del “libre examen”, del libre pensamiento, como guías exclusivas del hombre, no sólo en la búsqueda del saber y el incremento de los conocimientos, sino también, en el estudio de su época y su cultura.
2. La crítica aguda, así como el duro ataque al orden de cosas imperante, que se manifestaron mediante una “marcada tendencia a apartarse”:
3. **De lo abstracto**, es decir, de lo incomprensible, en las ciencias
4. **De lo revelado**, esto es, de las verdades de la iglesia Católica, en religión, propendiendo a la tolerancia.
5. **De la tradición**, es decir, del Absolutismo en política.
6. Por una marcada inquietud por aprender y por enseñar; por ensanchar los conocimientos; por hacer progresar las ciencias; por lograr el desarrollo de la cultura.

2. Representantes de la Ilustración

La ilustración fue, pues, obra de vigorosos pensadores, de intelectuales de renombre, de eminentes hombres de ciencia que difundieron, preferentemente, las nuevas ideas, así como otros conocimientos que revolucionaron el siglo XVIII.

3. Las nuevas ideas

Las Nuevas ideas, imbuidas de un espíritu eminentemente liberal, nacieron por obra de aquellos famosos pensadores llamados también “filósofos”, quienes difundieron sus nuevas concepciones, políticas, sociales, económicas, etc., que orientaron el pensamiento europeo de aquella época, contra el injusto sistema de gobierno imperante. Es decir, que tales teorías, que tales ideas, se erigieron en una vigorosa corriente de opinión pública totalmente contraria al Régimen absolutista de Francia, así como de otras naciones de Europa y del Mundo.

Este caudal maravilloso de opiniones y pensamientos se vio grandemente enriquecido gracias, precisamente, a la magnífica contribución de aquellos eminentes innovadores de la ciencia económica, denominados “Economistas”, quienes pertenecen igualmente a esta luminosa corriente intelectual de la Nuevas Ideas.

Las Nuevas ideas, nacidas mayormente en el seno de las Burguesía, bien pronto se divulgaron por casi todas las clases cultas de las sociedad, como, asimismo, en el pueblo y en ciertos sectores del Clero. Igualmente lo hicieron en algunas monarquías, en las que, soberanos liberales, dieron origen al Despotismo Ilustrado. El medio más eficaz de difusión de las Nuevas Ideas, es decir, del pensamiento Ilustrado, fue la Enciclopedia, monumental diccionario de los conocimientos humanos hasta entonces logrados.

Estas nuevas ideas perseguían fundamentalmente:

1. **En el Orden Político:** La abolición del Régimen Absolutista y el establecimiento de la soberanía popular; asimismo, el reconocimiento de la libertad individual.
2. **En el Orden Social:** El establecimiento de la justicia para todas las clases de la sociedad; así como el reconocimiento de la igualdad entre todos los hombres.
3. **En el orden Económico:** La libertad de comercio e industria y, asimismo, el pago de impuestos por todos los ciudadanos, sin distinciones ni privilegios.

4. Influencia de la Ilustración

4.1. Los Filósofos

Los Filósofos, denominados también pensadores políticos, fueron aquellos escritores de gran talento, intelectuales de renombre, que estudiaron con ahínco la situación política y

social de Francia como de otras naciones de Europa, y luego criticaron los errores del Antiguo régimen, es decir, del sistema absolutista hasta entonces imperante. Defendieron, por medio de sus escritos, la abolición de la desigualdad social, de los privilegios y de la censura, pero, preferentemente, de la monarquía absoluta. Se mostraron, pues, partidarios del establecimiento de un gobierno elegido por el pueblo (gobierno democrático).

Las nuevas ideas, difundidas por estos esclarecidos pensadores, ya mediante sus propios libros, o por medio de la Enciclopedia, prepararon el clima, las conciencias, para el estallido de la Revolución Francesa, en razón de ello, considerándoles como los precursores ideológicos de este grande e histórico movimiento políticos-social. Los principales filósofos fueron: Voltaire, Rousseau y Montesquieu, fieles continuadores de la magnífica obra de aquel genial pensador inglés: John Locke (1632-1704), considerado como el “Padre de las nuevas Ideas”, debido a que fue el primero que negó la doctrina del derecho divino de la autoridad real y que, asimismo, rechazó el sistema absolutista; concediendo en cambio, importancia singular a la opinión de los ciudadanos en la elección de los gobiernos, echando así las bases de la soberanía popular. Tales nuevas ideas sacudieron desde los cimientos el absolutismo europeo.

A) Voltaire (1694-1778)

Voltaire, cuyo verdadero era Francisco María Arouet, nació en París y ha logrado celebridad como literato, historiador y filósofo. Poseído de un agudo e ingenioso espíritu, fue el crítico más implacable y demoledor del Antiguo régimen y del clero. Para ello se sirvió de la sátira y de la burla.

De formidable talento fue, asimismo, uno de los personajes más brillantes del siglo XVIII y, a su vez, uno de los que mayor influencia logró ejercer en su época y en la Revolución Francesa.

Desde joven había sufrido las arbitrariedades del régimen absolutista imperante en Francia, pues fue encarcelado en la Bastilla por sus “ácidas y mordaces críticas a la sociedad, el gobierno despótico y la religión”. Viajó luego a Inglaterra y, maravillado entonces de su gobierno constitucional, escribió de regreso a su patria, su magistral obra: “Cartas sobre los ingleses”, libro en el que después de examinar las doctrinas democráticas de Locke quedó maravillado del sistema liberal inglés.

Voltaire se mostró, pues, partidario de la supresión del absolutismo y de la desigualdad social, así como de la intolerancia religiosa. Con su espíritu ingenioso, combativo e

irónico consiguió, finalmente, que el pueblo perdiera el respeto y el temor al Rey y a las altas clases de la sociedad.

B) Rousseau (1712-1778)

Juan Jacobo Rousseau, nacido en Ginebra (Suiza), está considerado como uno de los escritores que mayor influencia ejerció en la Revolución francesa, pues no solo se concretó a criticar los errores del absolutismo, sino que, yendo mas alla, se mostró partidario de una reforma radical, de una reforma total de la sociedad y el gobierno mediante la abolición de la Monarquía absoluta y el establecimiento de la Democracia, “impuesta si fuera necesario por la fuerza de la Revolución”. Rousseau afirmó, asimismo, que la ley es la expresión de la voluntad popular, y que, en razón de ello, la fuente de la soberanía radica en el pueblo, en la nación.

Sus nuevas ideas las expuso brillantemente en sus discursos sobre el Origen de la desigualdad de los hombres y, sobre todo, en su libro fundamental: “El Contrato Social”.

C) Montesquieu (1689-1775)

Carlos de Secondat, barón de Montesquieu, era un noble ilustrado, un pensador eminente que ejerció gran influencia en la Revolución Francesa. A la edad de 30 años escribió su primer libro: “Las cartas persas”, en el que satirizó las costumbres de la sociedad y de las instituciones políticas de Francia; pero su obra magistral lo constituyó “El espíritu de las leyes”, en la que se declara partidario del gobierno parlamentario inglés, así como el establecimiento del Estado perfecto, a base del gobierno de tres poderes, separados y perfectamente limitados en sus funciones: el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial, fundamento de los actuales gobiernos democráticos del Mundo.

4.2. Los Economistas

Los economistas fueron aquellos hombres de ciencia que estudiaron el sistema económico hasta entonces predominante en Francia y en la mayoría de naciones de Europa, a la vez que censuraron los defectos de su organización. Defendieron la libertad de industria, de comercio y de trabajo y, asimismo, abogaron por una justa distribución de los impuestos entre todas las clases de la sociedad. Tuvieron, pues, como primordial propósito el aumento de la riqueza nacional mediante la intensificación de todas las actividades económicas, así como la supresión de las trabas e innecesarios controles

estatales. Sus principales representantes fueron los franceses: Quesnay y Gournay pertenecientes a la Escuela Fisiocrática, y el inglés Adán Smith, de la Escuela Liberal.

A) Quesnay (1694-1774)

Sostuvo que la tierra era la única fuente de riqueza, y que, en razón de ello, había que fomentar y proteger la agricultura. Defendió, asimismo, la libertad de trabajo, de industria y de comercio. Fundó la escuela denominada Fisiocrática (del griego *fisio*=naturaleza y *cratos*=riqueza), es decir aquella escuela que sostuvo que la naturaleza, que la agricultura, era la fuente de toda riqueza. Escribió su obra: “Fisiocrática o gobierno de la Naturaleza”.

B) Adam Smith (1723-1790)

Considerado como el Padre de la Economía Política sostuvo que el trabajo, en sus diferentes formas, era la única fuente de riqueza y “que debía realizarse con absoluta y total libertad, de donde provino el nombre de liberal que se dio a su escuela”. Como los anteriores economistas reclamó mayor protección y libertad para las actividades económicas, pero se diferenció de aquellos en que concedió igual importancia tanto a la agricultura y la ganadería como a la industria y el comercio. Adam Smith escribió la célebre obra “La Riqueza de las Naciones”.

5. La Enciclopedia

En el siglo XVIII salió a la luz **La Enciclopedia**, monumental obra publicada en 28 tomos, verdadera recopilación de los conocimientos humanos hasta entonces logrados (ciencias, artes, letras, política, religión y moral); auténtico diccionario razonado universal, escrito por un grupo de filósofos, economistas y hombres de ciencia, así como por otros escritores de gran talento, entre quienes destacaron: el filósofo Diderot y el matemático D’Alembert, que dirigieron la obra; colaboraron asimismo: Rousseau, Voltaire, Montesquieu, etc.

“Entre 1751 y 1772 la Enciclopedia reunió unos sesenta mil artículos en veintiocho volúmenes preparados por 160 colaboradores. Durante esos veinte años sus autores debieron afrontar suspensiones, persecuciones y censuras. Entre 1776 y 1780 apareció un suplemento de siete volúmenes”.

Entre las nuevas ideas que difundió la Enciclopedia tenemos: la de la soberanía popular, la de la libertad individual y la de la libertad de pensamiento, asimismo, la de la libertad de industria y comercio. Combatió, igualmente, a las ideas religiosas y el absolutismo monárquico. La Enciclopedia fue “el vehículo máximo de las ideas de la Ilustración”, por su espíritu crítico y liberal.

Iturria: <http://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/ilustracion/>

CURIOSIDADES

- Luis XIV de Francia se bañaba únicamente cuando se lo prescribía el médico. *Teofrasto Renaudot* decía: “el baño, a no ser que sea por razones médicas o de una absoluta necesidad, no sólo es superfluo sino perjudicial”.

El Rey Sol cada mañana se limpiaba la cara con un trozo de algodón impregnado de alcohol o bien con saliva. Bajo las aparatosas pelucas de los cortesanos habían piojos, es de esa época cuando se inventaron las manos de marfil que rematan en un mango más o menos largo. Servían para rascarse la cabeza debajo de la peluca.

-Luis XIV, lució tacones para disimular su corta estatura... No sólo siguió las tendencias de la moda, sino que dada su enorme influencia, impuso algunas de sus costumbres en el vestir: enormes pelucas de pelo natural, mangas adornadas de ricos encajes venecianos y sus famosos zapatos de tacón alto. Zapatos exquisitos y únicos elaborados siempre por su zapatero personal, el francés Nicholas Lestage. Un artesano al que dio precisas instrucciones: refinados, aunque adornados con vistosos lazos, brocados y piedras preciosas; suelas de color rojo; tacones con una pequeña curvatura; bordados en plata con escenas de batallas... Todo un derroche de imaginación y sofisticación. Hasta tal punto el Rey era fanático de sus nuevos zapatos que prohibió llevar el exclusivo modelo al resto de la corte y aquel que le desobedeciera sería castigado con la pena de muerte.

Iturria: <http://mas-historia.blogspot.com.es/2011/07/antiguo-regimen.html>